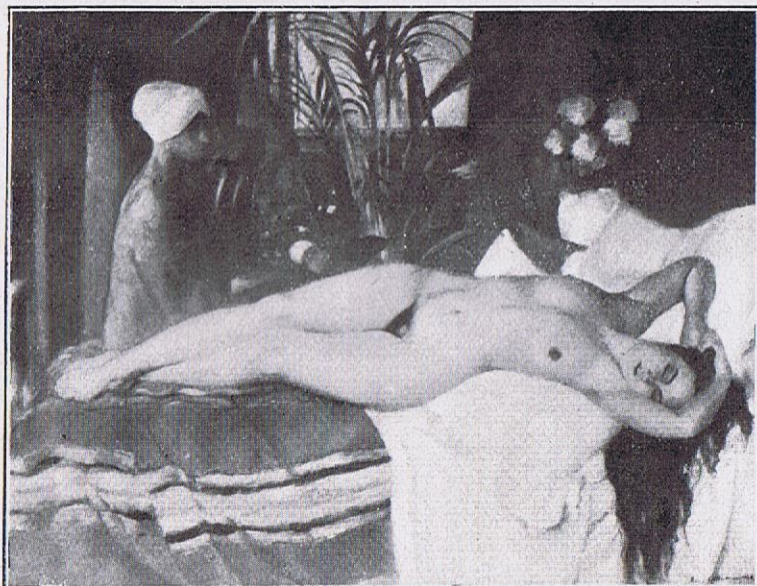


GACETA DE BELLA ARTE

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

- - ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES - -



«La cortesana dormida», por Ottmann. (Museo de Luxemburgo)



AÑO XIX === Núm. 339

Madrid, 1.º de Julio de 1928

PRECIO: 50 CÉNTIMOS

LEA

en el próximo número de
GACETA DE BELLAS ARTES

los siguientes artículos:

«EL MUSEO BRITANICO» (IV), por P.

Cámio.

«GOYA Y EL ARTE FRANCES» (I), por

Francois Fosca.

«ALARMA», por B. de Pantorba.

«EL SALON DE LAS TULLERIAS», por

García Diego.



C A T A L O G O

de la Exposición de Arte Francés e
Italiano, celebrada en el Palacio del
Retiro, de Madrid

PRECIOS:

Madrid. 1'25 pesetas
Provincias 1'50 »

Pedidos a esta

Asociación de Pintores y Escultores
Avenida de Pi y Margall, 18.-MADRID

LA ESPAÑA ARTÍSTICA

Viuda de Angel Macarrón

Artículos para pintores y dibujantes,
colores, lienzos, barnices y pinceles,
de las mejores marcas. Esta Casa se
encarga de recibir y entregar cuadros
en las Exposiciones, y de representar
a los artistas de provincias

JOVELLANOS, 2 (junto al teatro de la Zarzuela)





«Paisaje», por Jacob Artois. (Colec. Valenciano. Barcelona)

APOSTILLAS

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Londres - EL MUSEO BRITANICO

III

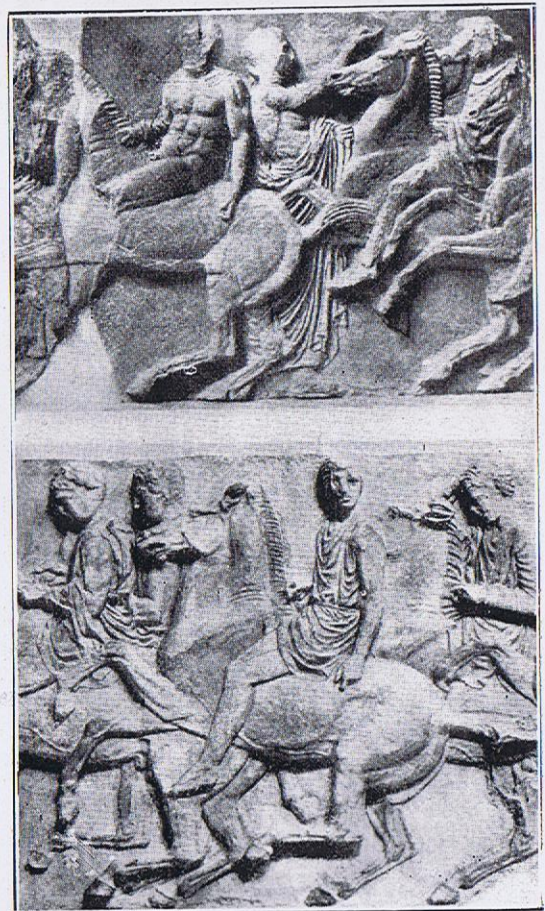
El conjunto de restos del Parthenón, aquí conservados, comprende obras pertenecientes a los frontones, metopas y friso. La reconstitución ha sido hecha a base de los dibujos (Biblioteca Nacional de París) del francés Carrey, ejecutados en 1674.

Como se sabe, el frontón oriental representaba—según Pausanias—el nacimiento de Athenea, y el occidental a esta diosa luchando con Poseidón por la posesión del Atica.

Trozos informes, figuras mutiladas, son todo lo que resta de lo que fué una de las más perfectas manifestaciones del espíritu griego. Pero, destrozadas y todo, aún en las Parcas, en el Teseo, en el Illisus, hay bastante—tal vez demasiado—para satisfacer al amante más fervoroso de la belleza «formal». Que se trate de cuerpos desnudos o vestidos, siempre hay en ellos una grandiosidad, un equilibrio, que acaso sólo podamos sentir inconscientemente, ya que a nuestro actual espíritu le sea difícil, por no decir imposible, el comprenderlo. A nosotros, modernos, gustosos de la acción—que es vida—o de juegos de masas—pura arquitectura—, sin alusión a la Naturaleza, estas obras de Fidias sólo pueden sojuzgarnos por el inexplicable poder de la armonía. Y armonía, serenidad, nobleza... suelen quedar bien lejos del arte de hoy. Estos mármoles del Museo Británico, son como un vivo reproche a nuestra vanidad, a nuestra impotencia. El arte de la forma humana, desde entonces, no ha producido nada superior. En un momento dado, en un rincón del mundo, unos artistas crearon un tipo humano no superado. Después, sabios o instintivos tan sólo, vanidosos o humildes, han dado no más que reflejos de nuestro ser inoculado de nuestros sentimientos. La serena belleza de estos personajes griegos ha sido empañada por el roce de nuestras alegrías y de nuestros sufrimientos. Tal vez porque ellos pensaban en hacer de los dioses hombres. Y nosotros, todo orgullo, hemos querido divinizarlos. No sé... pero mi pensar podría ser simbolizado por dos personajes bíblicos. A los modernos nos simbolizaría ese Elías arrebatado en un carro de fuego. Y del que no sabemos más. Y a los griegos podría personificarlos Moisés, todo aureolado de luz divina, cuando descendió entre los israelitas después de la estancia en el Sinaí.

Las metopas representan luchas de centauros y la-

pitás. Mas esto, ya no nos subyuga. Preferimos, y con mucho, el friso. Pero, mejor que unas palabras mías sobre él, será preferible copiar aquellas impresiones de Taine: «Sigamos una de sus grandes procesiones, la de las grandes Panatheneas, y tratemos de esclarecer los pensamientos y las emociones de un ateniense que, mezclado al solemne cortejo, venía a visitar a sus



«Fragmentos del friso del Parthenón».

(Museo Británico)

Dioses. Era al principio del mes de Septiembre. Durante tres días, la ciudad entera había contemplado juegos: primero, en el Odeón, todas las pompas de la orquesta, el recitado de los poemas de Homero, los concursos de canto, de cítara y de flautas; coros de jóvenes desnudas bailan la pírrica; otros, vestidos, forman un corro cíclico; después, en el estadio, todos los ejercicios del cuerpo desnudo, la lucha, el pugi-

lato, el pancracio, el pental para los hombres y para los niños; la carrera a pie, sencilla y doble, para los hombres desnudos y los hombres armados; la carrera a pie, con hachas; la carrera a caballo; la carrera en carro con dos o cuatro caballos, en carro ordinario y en carro de guerra, con dos hombres, de los cuales uno saltaba a tierra, seguía corriendo, y, después, de un salto, volvía a subirse. Como decía Píndaro, «los dioses eran amigos de los juegos» y no se les podía honrar mejor que con ese espectáculo. El cuarto día, la procesión, de la que nos ha conservado la imagen el friso del Parthenón, se ponía en marcha; a la cabeza estaban los pontífices, los ancianos escogidos entre los más hermosos, las vírgenes de familias nobles, las diputaciones de las ciudades aliadas, con las ofrendas, después metecos con los vasos y los utensilios de oro y de plata cincelados, los atletas a pie o en sus caballos o sobre sus carros, una larga fila de sacrificadores y de víctimas, y, por último, el pueblo en traje de fiesta. La galera sagrada se ponía en movimiento, llevando en su mástil el velo de Palas, que las jóvenes, criadas en el Erecthion, le habían bordado. Saliendo del Cerámico iba al Eleusino, al que daba vuelta, costeaba la Acrópolis al Norte y al Este y se paraba cerca del Areópago. Allí se desataba el velo, para traérselo a la diosa, y el cortejo subía la inmensa escalera de mármol, de una longitud de cien pies, anchura de setenta, que conducía a las Propileas, vestíbulo de la Acrópolis. Como en el rincón de la vieja Pisa, donde se agrupan la catedral, la torre inclinada, el camposanto, el baptisterio, ese plano abrupto y consagrado por entero a los dioses, desaparecía bajo los monumentos sagrados, templos, capillas, colosos, estatuas; pero desde sus cuatrocientos pies de altura, dominaba toda la ciudad; entre las columnas y los ángulos de los edificios, perfilados sobre el cielo, los atenienses divisaban la mitad de su Atica, un círculo de montañas desnudas, quemadas por el verano, el mar luciente, encuadrado por la salida mate de sus costas, todos los seres, grandes, eternos, en los que los dioses tenían su principio, el Pentélico, con sus altares y la estatua lejana de Palas Atenea, el Himeto y el Anchesmo, donde las efigies colosales de Zeus aún indicaban la relación primitiva del cielo tonante y de las altas cúspides. Llevaban el velo hasta el Erecthion, el más augusto de sus templos, verdadero relicario donde se guardaba el Paladium caído del cielo, el sepulcro de Cecrops y el olivo santo, padre de todos los demás. Ahí toda la leyenda, todas las ceremonias, todos los nombres divinos levantaban en el espíritu un vago y grandioso recuerdo de las primeras luchas y de los primeros pasos de la civilización humana; en la penumbra del mito, el hombre entre-

veía la lucha antigua y fecunda del agua, de la tierra y del fuego, la tierra saliendo de las aguas, haciéndose fecunda, cubriéndose de buenas plantas, de granos y de árboles nutritivos, poblándose y humeantrechocaban los elementos salvajes, y poco a poco, nizándose bajo la mano de las potencias secretas que a través de su desorden, establecen el ascendiente del espíritu».

PEDRO G. CÁMIO

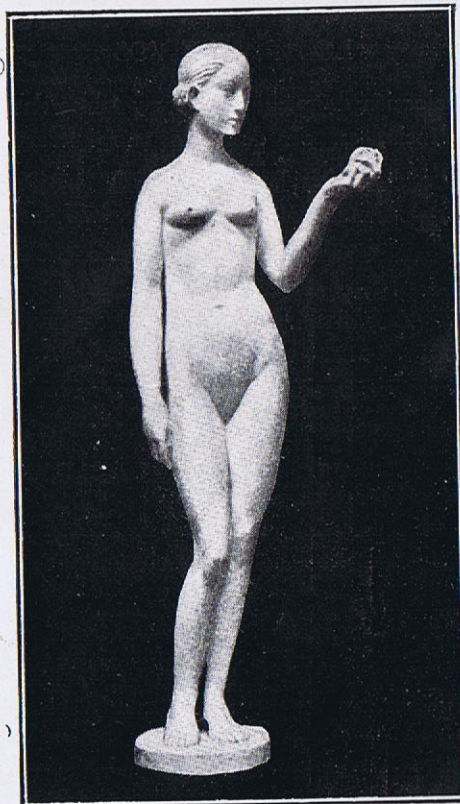
Londres, 1928.

Ritmos de París

El Salón de la Nacional y de los artistas franceses

El mismo Salón de todos los años. Las mismas obras repetidas como una conversación de buena sociedad y con la monotonía de siempre.

Anécdotas en unas, falsa belleza en otras. Infinidad de retratos en que se ha querido embellecer al modelo o convertir la fealdad en gracia y simpatía. Falta de personalidad, de independencia, de arte. Los ex-



«Eva» (bronce), por Popineau, (Salón de Artistas franceses)

positores siguen los pasos de malos antecesores suyos, que en su época iban dando traspies por no tener la fuerza de abrirse un camino propio.

He de repetir, como otras veces, que si a esta falta de suficiencia y de sinceridad, añadimos la cantidad enorme de obras presentadas, se comprenderá fácilmente cómo puede pasar desapercibida la obra discreta y buena de algún artista que entró aquí por equivocación.

Admiramos la presencia de *Van Dongen*. Su obra se destaca con energía entre «los muertos». Pero recordemos que Van Dongen ha triunfado en salones de independientes para venir aquí después, y decir con voz fuerte su audacia y su verdad.

El artista sincero que en sus comienzos aspira a que le escuchen con el estruendo de este Salón, perderá su tiempo, porque es muy difícil oír una voz humilde y discreta entre tantos ruidos inarmónicos.

Yo creí que estos Salones de París irían poco a poco desapareciendo, pero veo que tienen la fuerza de la

tradición. Existe, además, un público numeroso y «paciente» que gusta todavía de estas obras expuestas. Un público muy burgués, claro está; el mismo que va al teatro buscando la hilaridad y no quieren ni que le amarguen la vida, ni que compliquen su digestión...

Es el Salón que representa el arte oficial. El camino trillado por el que se va llegando a la independencia económica a fuerza de años y por escalafón... Un medio de vivir como otro cualquiera; pero en que no cuenta para nada el ideal...

Y entre que su público es numeroso y que la vida es dura, siguen viviendo estos salones, a pesar de las inquietudes de nuestra época. Aquí nadie se preocupa más que de lo suyo, que viene a ser lo mismo para todos... Por eso, las obras son iguales entre sí y semejantes a las de otros años. Como si un mismo autor las hubiera creado en serie, para satisfacer cumplidamente los pedidos de los burgueses...

RAMÓN GARCÍA-DIEGO

NOTAS DE ARTE VALENCIANO

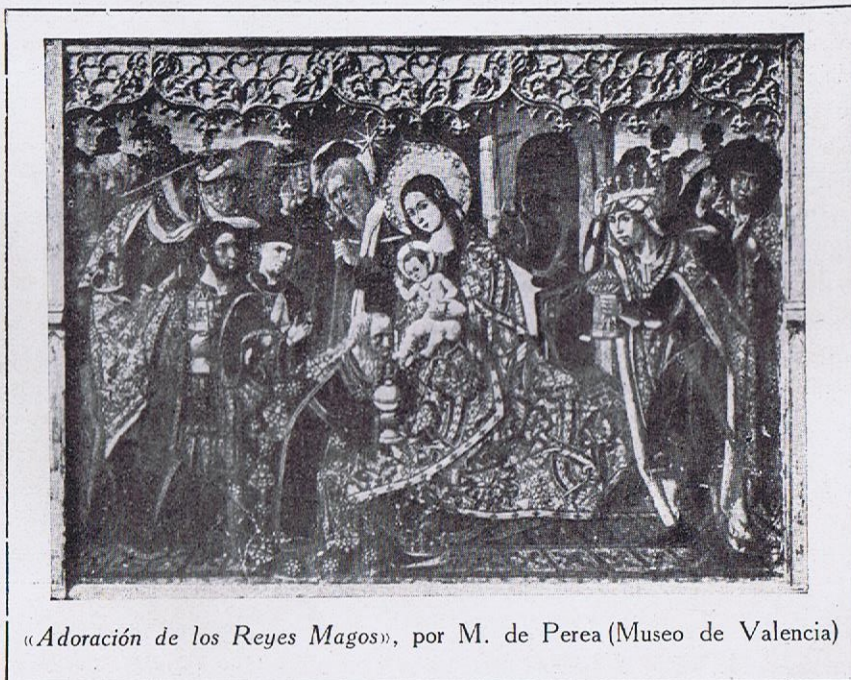
El Museo Provincial de Bellas Artes

I

LOS PRIMITIVOS

La colección de retablos góticos y tablas del museo de Valencia, es, sin duda, la más interesante de España, aún superior a la del Museo del Prado.

Abundan las de autores desconocidos, pintores regionales que vivieron y produjeron para su tierra, sin más aspiración que la de cumplir su misión decorativa, en tiempos que existían elementos apropiados para la vida de la artes, cuando los héroes escribían con sangre sus hazañas sobre el arnés enemigo, amalgamando



«Adoración de los Reyes Magos», por M. de Perea (Museo de Valencia)

las luchas guerreras con las tradiciones devotas y los sucesos históricos, mezcla de espiritualismo y de barbarie, que en el arte se traduce con un convencionalismo de belleza en tipos y composiciones, pero lleno de sentimiento al mismo tiempo, de aquella fe que infunde respeto a nuestra época para hacerla sentir, cuando especialmente impera en el recinto que las guarda un silencio reverencial semejante al del templo, y en suave penumbra, bajo arcadas y nervaduras góticas, completan el cuadro evocador del pasado.

Tal es el salón central de nuestro Museo, viejo patio de conventual claustro, alrededor del cual se extienden las galerías que guardan las obras de los autores del Renacimiento, mientras allá en el fondo, también bajo arcadas apuntadas, en lo que fué Capilla



«San Jaime y San Gil», por Jacomart. (Museo de Valencia)

de Nuestra Señora de la Vida, están los autores contemporáneos.

Unid a esto un edificio situado en el barrio más típico de la ciudad, algún tanto semejante al barrio de Santa Cruz, de Sevilla, junto a una fachada de grandes esplendores arquitectónicos que fué iglesia de Carmelitas, casas de ancho dintel y selladas con escudos de nobleza, y la ilusión forzosamente llevará a la imaginación recuerdos de otros tiempos.

Entre los autores que más cierta noticia existe de

sus nombres, están Falcó y Forment, Perea, Lorenzo Zaragoza y otros. En sus retablos, de suma importancia para la historia de la pintura en su primer período de formación en España, está unida la escultura con sus grandes recursos y la talla para los resaltes arquitectónicos, columnas y pilastras que sirven de líneas divisorias entre las tablas pintadas y para coronarlos. Y aunque existen los retablos portátiles, trípticos, a modo de mueble en su mayoría, las grandes proporciones de los retablos demuestran que su construcción estaba destinada para el fondo de los ábsides y subía seguramente hasta las bóvedas.

No tienen los retablos del Museo de Valencia la inusitada riqueza ornamental del estilo ojival en su último período, que presagiaba ya el gusto plateresco que le sustituía; pertenecen a la etapa del estilo en que brilla la mayor pureza, en ese momento en que no hacen falta recargos para deslumbrar. En el de Lorenzo Zaragoza, pintado al temple, hay en su derecha inferior una serie de doncellas de blanca túnica coronadas de rosas, modelo de primorosidad y de idealismo, trasunto del natural, que la tradición afirma son las hijas del que encomendó pintar el retablo, dedicado a la Crucifixión, y que guarda la Cartuja ya extinguida.

El de Falcó y Forment, titulado de la Concepción, es un resumen de lo bueno que se hacía en aquel tiempo, tanto en pintura como en escultura y talla; por sí solo, bastaría para que fuera interesante la visita al Museo.

De Perea, la Adoración de los Magos, es una tabla de grandes dimensiones, delicada labor decorativa con trozos de fondo dorado y plana policromía y escaso modelado de sombras, que sólo guarda para las carnes y determinados pliegues, muy pocos, con los que resuelve la indumentaria.

El santo valenciano Vicente Ferrer, tiene dedicadas gran número de tablas y también retablos y fragmentos, procedentes todos de los conventos e iglesias en las que se le rendía culto; en su totalidad, no se conocen los autores, pero su condición descriptiva, que nos muestra el estado religioso y social de su tiempo, las hace estimables.

Aparte de lo esbozado, entre Jerónimo de Bosch, Petrus Christus y otros autores que avaloran la colección, hay también dos joyas del arte italiano: la Virgen de Bernardino de Betto, que, con la cabeza inclinada, enseña al Niño un libro de primorosas vitelas ornamentadas al estilo de la época gótica, y otra de autor anónimo, que tiene un misterioso encanto, una dulce y suave expresión que eleva el espíritu.

La sala de los primitivos no estaba como hoy; su lugar lo ocupaban las obras del Renacimiento; unas salas estrechas, limitadas por antiestéticos parabanes,

guardaban nuestro mayor tesoro pictórico; el nuevo director, José Benlliure, al encontrar huérfana de subvención nuestra primer pinacoteca, no vaciló en sacrificios económicos, ni en esfuerzos de toda clase para que la restauración y nueva instalación se hiciera con el debido orden. De su peculio particular, sufragó los

gastos necesarios; gracias a este generoso artista, las obras de arte pueden admirarse con decoro, al mismo tiempo que se rinde un tributo a los autores primitivos colocando en la sala central las obras de una época de arte y de fe.

RAFAEL BERENGUER

PINTURA CATALANA

LA ESCUELA OLOTINA

Hay en Cataluña y en la provincia de Gerona, situada en la falda pirinaica y en terreno volcánico y fértil, una población cuyo radio de extensión territorial no pasa de kilómetro y medio, y en la que viven unas doce o quince mil almas. En esta pequeña ciudad catalana, la vida es muy sencilla y pacífica. La agricultura y las industrias textiles, de curtidos y de estatuaria religiosa—y antes la célebre de «barretines»—, son sus principales fuentes de riqueza. Y, no obstante, no es ésto lo que le da más fama a Olot, que es el nombre de esta población montañesa, pues goza de mucho prestigio en el campo de las Bellas Artes, ya que de este lugar, tan pródigo en vegetación y fertilidad, han salido celebridades en la pintura y en la escultura. Pero hemos de tener en cuenta que el paisaje de Olot es precioso, y está sumergido en una atmósfera de extraordinaria humedad. He aquí, pues, el origen de esta escuela pictórica, que tanto prestigio se tiene ganado en la moderna pintura catalana. La «Escuela Olotina» no es otra que la enamorada de este «paisaje» tan bello, húmedo y verde que enriquece a las comarcas de la Gorgotcha. Los paisajes de Olot,

con todos sus aspectos y sublimidades campestres, con sus rebaños y pastores, con sus valles y colinas, con sus prados y bosques, constituyen las fuentes de inspiración a esta manifestación artística catalana.

El creador de esta «escuela» fué el malogrado Joaquín Vayreda, el cual, con su espíritu sensitivo, y por su amor a Olot, su tierra natal, por su honrado «olotinismo», exteriorizó en sus telas, tan sutiles y tan sinceras, tan emotivas, este «paisaje» tan bello, tan verde y fresco, tan transparente y frondoso de la comarca de Olot. José Berga y Boix—Avi Berga—colaboró con su entusiasmo y con sus obras a evidenciar la belleza de este trozo privilegiado de la Naturaleza.

El estímulo enérgico, vigoroso y patriótico de Joaquín Vayreda y Avi Berga, fué la causa de que naciera ya vigorosa la Escuela Olotina. Bien pronto los prados de Olot viéronse invadidos por los más renombrados pintores catalanes de aquella época. Llimona, Rusiñol, Joaquín Mir, Urgell, Galwey, Casas, Barrau, Mestres y muchos otros, trasladaron a sus telas



«Paisaje olotino», de Enrique Galwey

las emociones e impresiones colorísticas de este hermoso paisaje.

Como puede muy bien comprenderse, la escuela olotina no es una escuela local, sino localizada. Por consiguiente, la Escuela de Bellas Artes de Olot, que tantos nombres eméritos cuenta en su historial, y las

pintor; Martín Casadevall y Celestino Devesa, notables escultores. He aquí por qué algunos de sus actuales discípulos, Pedro Gussinyer, José Pujol, Ramón Barnadas, Vicente Solé Jorba y otros, son ya unos buenos pintores en la interpretación del paisaje y de la figura, habiendo casi todos ellos exhibido varias de



«Camino de "Les Coraminotes"». Paisaje de Ivo Pascual

academias particulares olotinas, no son más que una parte integral de la misma.

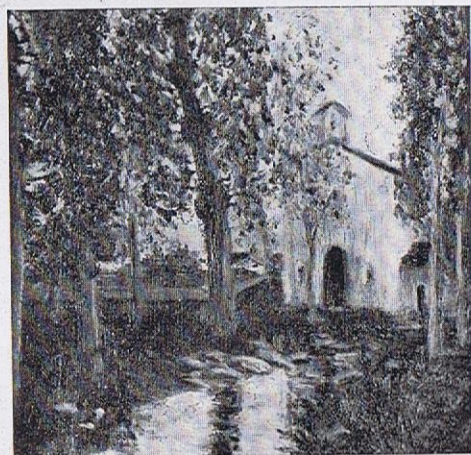
¿Qué es, pues, la Escuela Olotina? Es toda una escuela de pintura en la que tienen cabida, no solamente los artistas olotinos, sino que también todos aquellos artistas, de cualquier lugar, que, para sus emociones, el paisaje de Olot es su fuente de inspiración. Puede decirse que la Escuela Paisajística catalana ha nacido en Olot, lo mismo que la Escuela Paisajística francesa nació en Barbizón.

Naturalmente que la Escuela de Bellas Artes de Olot ha contribuido sobremanera, merced a la continuada y fructífera labor de sus maestros y discípulos, en darle vitalidad, espiritualizadora. Actualmente, su Director, Ivo Pascual, ha mejorado y estabilizado esta academia comarcal llenándola de entusiasmos y optimismos inmarcesibles. La mayor parte de los nombres selectos que han salido de Olot, han sido alumnos de esta escuela local. Como ejemplos podemos citar: Joaquín y Mariau Vayreda, José Verga y Boix, José Berga y Boada, Melchor Domenge, Francisco Vayreda, Salichs, Mariano Llavanera, etc., como pintores; Miguel Blay, José y Juan Clará, Enrique Quintana, como escultores. Estos nombres son bastantes y suficientes para evidenciar el prestigio de nuestra benemérita Escuela de Bellas Artes de Olot, la cual va ascendiendo en su marcha triunfal, al impulso sereno e inteligente de sus actuales profesores, Ivo Pascual, notable

sus obras en algunas exposiciones—Olot, Gerona, Figueras, Barcelona—, habiendo merecido justos elogios de la crítica.

Como pintores actuales más notables que dignifican y dan relieve a la Escuela Olotina, podremos citar: E. Galwey, Ivo Pascual, Ignacio Mallol, D. Carles, Francisco Vayreda, Melchor Domenge, J. Olivet Legares, José Gelabert, Bartolomé Mas, Mauricio Walls, Joaquín Farjas y el que suscribe este artículo, como uno de sus cultivadores.

Esto es, en su total, la Escuela Olotina, con su



«La Capilla de la Salud». Paisaje de J. M. Mir de Xexás. (Museo Provincial de Gerona).

pasado y presente esplendoroso. Su próspera vitalidad no data de mucho tiempo: empieza a últimos de 1800. En Olot, los artistas son muchos, entre forasteros y locales, los que crean un ambiente intelectual que hace eco en los círculos y cenáculos de Barcelona. El prestigio que esta ciudad se tiene ganado como «tierra de artistas», equivale al que como lugar veraniego, de mucho tiempo, se tiene registrado. Muchos son los forasteros que pasan el verano en Olot, para gozar de esta temperatura y frondosidad tan agradables de su rica comarca.

Olot también tiene su Revista de arte y literatura: la *Revista d'Olot*, en la que, no solamente colaboran los intelectuales olotinos, sino que también muchos de los intelectuales catalanes más prestigiosos. Está muy

bien editada—por la imprenta Aubert—y hace el intercambio con las redacciones más relevantes, y va a los círculos y bibliotecas más importantes.

Si esto es Olot en el campo de la cultura, bien podemos decir como fin de este artículo: que hoy ya no se miden los pueblos por su extensión territorial, ni por su número de habitantes. Hoy los pueblos son solidarios los unos de los otros; y el valor de un país, en el mundo, se lo dan sus sabios, sus artistas y sus obreros, los cuales, haciendo obra común, constituyen la Cultura, que es la verdadera Paz, que va cimentada con la notable trilogía de la Instrucción, de la Justicia y de la Libertad.

J. M. MIR MAS DE SEXÁS

Olot, 1928.

EL ARTE RUSO

Y II

Desgraciadamente, todo el esfuerzo de los artistas rusos tenderá todavía, durante largo tiempo, a ser lo menos ruso posible. Los retratistas guardaban, pese a ellos mismos, un acento ruso, porque sus modelos, aunque perteneciendo, por lo general, a la más elevada sociedad, tan europea de tono y de cultura, eran bien rusos; pero los más célebres grandes cuadros de la época clásica, es decir, de la escuela que busca los modelos técnicos en los discípulos de David, y su inspiración estética en Winkelmann, no tienen nada

de estilo nacional. Es, entonces, en el medio cosmopolita de Roma, a donde los artistas van a formarse, y «Los últimos días de Pompeya», de Brullov, así como «La aparición de Cristo al pueblo», de Ivanov, no son, pese a la ciencia y la conciencia admirables que demuestra Ivanov, sino buenos trabajos de escuela.

La boga de la anécdota histórica a lo Pablo Delaroché, a lo Gallait, que prevaleció en toda Europa durante la primera mitad del siglo XIX, tuvo, al menos, la ventaja de llevar a los pintores rusos a interesarse por la historia de su país. En lugar de tomar



«Desnudo», por Grigor Chiltian

sus temas de la historia romana o en la historia religiosa, Repine, Sourikov, evocan escenas de la historia rusa, como el «Desafío de los cosacos Zoporogos». Es el momento del paneslavismo. Los artistas participan en el movimiento, y bien pronto no ven en la pintura sino un medio de repartir sus ideas patrióticas o sus ideas de reforma social. Sacrifican cada vez más la técnica al sujeto: es el triunfo de la pintura literaria. Es la tendencia que prevaleció en el grupo de los «Ambulantes», así llamado porque para expandir sus ideas, habían imaginado organizar exposiciones ambulantes. Nada más estéril desde el punto de vista del arte.

El despertar se manifiesta desde 1890, con el grupo que se forma alrededor de Alejandro Benoist y de la Revista *Mir Iskousstva* (El mundo artista), y de donde ha salido la escuela, o más bien, las escuelas modernas. Ciertamente: las tendencias de *Mir Iskousstva* no tienen nada de estrechamente nacionalista. Los artistas que forman parte, como el gran retratista Serov, como el paisajista Levitane, como Vroubel, extraño visionario, como Somov y Roerich, conocen lo extranjero. Hay quien trabaja en París, Londres, Roma. Como toda «La inteligencia» rusa de antes de la guerra, son muy europeos; pero, al igual, rompen con la servil imitación de lo extranjero. De otra parte, comprenden que, para hacer arte ruso, no es indispensable cantarse en una pintura de anécdotas históricas o folklóricas rusas, y que basta dejarse llevar por la sinceridad de su inspiración.

Y, bien pronto, a través de las divergencias de oficio y temperamento, los trazos característicos de un arte singularmente original, y específicamente ruso, se manifiestan, como fin de una larga y lenta preparación. Lo que en este arte me parece particularmente ruso, es, primeramente, un sentido decorativo que tiene su origen en el arte popular; en ese gusto tan particular por los colores vivos y por las atrevidas alianzas de tonos los más imprevistos. Ciertamente, ese arte popular (bordados, cerámicas, instrumentos en madera de la vida rústica) tiene puntos de contacto con el que se puede ver, no sólo en Rumanía y Yugoslavia, sino en Polonia y Hungría (esto proviene de que las fuentes de inspiración son comunes: motivos persas y bizantinos); pero es siempre en Rusia donde ha tenido más estilo y acento original. Es, también, el dón y el gusto por la estilización, que remontan, en verdad, al arte, mucho menos estático de lo creído, de los viejos pintores de frescos e iconos. Es, en fin, un humor muy particular, que se manifiesta en todo tiempo en la literatura, y que va de la larga «bonhomie» moleresca de un Gogol a la especie de ferocidad de un Dostoiewski (recuérdese en «Los poseídos» la fiesta en casa de Julia Mikhailwna).

Ese sentido decorativo, ese dón de la estilización y ese sentido del humor, portaban, naturalmente, a los artistas rusos hacia la escena. Los miembros del *Mir Iskousstva*, Alejandro Benoist a la cabeza, después los Bakst, Dobuzinski, Korovine, Golovine, Bilibine, Stellezki, debían todos trabajar para el teatro. Ellos han renovado completamente el arte de la «mise en scene», no sólo en Rusia, sino en el mundo entero. La decoración teatral que Wagner mismo había dejado en una tradición «pasada», ha recibido de ellos un extraordinario impulso. Gracias a Diaghilew, es, especial-



«Escultura», por Chana-Orloff

mente, por los «ballets» por lo que se conoce el arte teatral ruso; pero el *Mir Iskousstva* ha revolucionado igualmente la «mise en scene» de la comedia y de la ópera. Es en él donde se inspira Ida Rubinstein, en los suntuosos espectáculos que monta periódicamente en todas las grandes capitales de Europa, y aún se recuerda la «primera», de «Boris Godounov», en el Teatro de los Campos Elíseos, que resta para los parisienses y los dilettantes europeos como la última visión encantada de la vida de antes de la guerra.

Otro trazo saliente de los artistas del *Mir Iskousstva* es la indiferencia a las cuestiones de técnica, y en eso también han sido precursores. El impresionismo francés y todas las escuelas que, bajo diversos nombres, proceden de él, habían sido el triunfo de la

técnica. No sólo el sujeto, sino el dibujo, la composición, el estilo, eran considerados como indiferentes. Todo el esfuerzo de un Monet y de los principales jefes de la escuela (exceptuando, naturalmente, un Degas, un Cezanne, que se han ligado arbitrariamente al impresionismo), tendía al estudio de la luz y de la técnica más propicia a expresar sus infinitas variaciones. Se arribaba así a un callejón sin salida, y los tanteos de hoy (cubismo, expresionismo) no son más que una reacción necesaria, una tentativa de vuelta a la composición, al estilo, a la rebusca del carácter. Tal vez se desdeña con exceso la técnica; pero ésto es otra historia...

En esta reacción contra el impresionismo, los rusos han sido los primeros; ellos no tenían que hacer sino prestar obediencia a los impulsos de su naturaleza. Todavía están entre los más activos y audaces de los novadores. Es lo que se puede comprobar con Iakolev, Grigoriev, Choukaiev y los Goutcharova y Annenkov.

La escultura rusa ha seguido la misma evolución que la pintura. Antes de Pedro el Grande, la escultura rusa no existía. Así, cuando se trata de decorar San Petersburgo, se hizo venir de París, al tiempo que al arquitecto Leblond, dos estatuarios que se engajaron por contrato a hacer todo lo que se les pidiera, el francés Pinaud y el italiano Rastrelli. Más tarde, fueron Falconet, a quien Catalina encarga ejecutar una estatua ecuestre de Pedro el Grande para sustituir la de Rastrelli, que no la gustaba, y Nicolás Gillet, que, nombrado Director de la Academia, fué el verdadero fundador de la escultura rusa. Sus discípulos, Choubine, Kozlowski, Stehedrine, no poseen seguramente gran originalidad, pero no carecen de mérito. El estilo imperio, el estilo de Canova y Thorwaldsen, es representado en Rusia por Martos y sus discípulos Sokolov, Pimenov, Talberg, que, pese a obras muy honorables, no merecen, más que él mismo, ser contados entre los grandes escultores del siglo XIX. En una época más reciente, se puede citar un realista pujante, Antokolski, y un verdadero impresionista, el Príncipe Troubetzkoï, cuyas obras, más agradables que fuertes, han tenido mucho éxito en París y en todo el Occidente, a fines del siglo pasado. En ese dominio, también, estos últimos años se han producido en Rusia verdaderas revelaciones. Con Aronson, Imenitov, Konenkov, Soudbinine, Chana Orlof, se ve aparecer una nueva escuela de escultura rusa en extremo interesante.

L. DUMONT-WILDEN

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO
POR LA CENSURA

ARTISTAS MODERNOS

EPSTEIN

Una de las más discutidas figuras del arte contemporáneo es Epstein, el famoso escultor... Nacido de padres ruso-polacos, ha hecho de Inglaterra su hogar durante los últimos veinte años. No es, en manera alguna, el fiero rebelde que muchos imaginan. Su intenso amor por la belleza clásica es evidente en casi toda su obra. No tiene quizá la eterna tranquilidad de la escultura griega, o su sereno reposo, pero ello



«Kramer», por Epstein. (Tate Gallery)

es explicable, ya que, siendo un artista extraordinariamente viril y rebosante de vida, refleja hasta cierto punto el espíritu de la época. Tomad, por ejemplo, su «Mujer que llora», originariamente concebida como una de las figuras de un gran «Descenso de la Cruz». En ella, Epstein ha perpetuado la fealdad del dolor como intensa pasión natural, cuando es posible que los griegos hubieran immortalizado en su verdad y su belleza los aspectos más permanentes de la pena.

Es en sus bustos donde encontramos el característico y penetrante realismo en oposición al idealismo de su obra de pura imaginación. Los rudos y varoniles contornos y la violenta demarcación de los planos, son un desafío a la atención, pues mientras despiertan intensa antipatía en sus detractores, no permiten jamás la indiferencia. Sus bustos tienen una sutil individualidad,

encierran cualidades consideradas, a veces, como «literarias» por los devotos de la pura forma y el dibujo abstracto, como las que se encuentran, por ejemplo, en las obras de Maillol, Brankusi, o ese joven escultor Gaudier-Brjeska, cuya muerte en la guerra implicó pérdida tan grande para la escultura. Pero sin estas cualidades llamadas «literarias», ningún rostro puede tener vida, pues son de la misma esencia del espíritu humano, y mientras pueden estar ausentes en obras de pura imaginación, en que el dibujo tiene tanta parte, en el retrato deben desempeñar, y en realidad desempeñan, un gran papel. Tenemos de esto la prueba en los dos magníficos bustos de Cunninghame-Graham y Joseph Conrad, en las cuales la simpatía y la comprensión psicológicas, irradian como una luz de los profundos y expresivos tonos del bronce.

En su decoración del edificio de la British Associa-



«Busto de muchacha», por Epstein. (Tate Gallery).

tion en el Strand, ha conseguido algo que pocos de sus contemporáneos podían haber realizado. De la fachada de esta construcción, muestra no mala de arquitectura moderna, ha hecho surgir una serie de 18 grandes figuras, tan hábilmente dibujadas, que producen la ilusión de que todo el edificio hubiera sido esculpido por el artista en un solo bloque. Las figuras, en alto relieve, están llenas de vida. En la mujer y el niño, especialmente, la perfecta proporción, la belleza del dibujo y la clásica severidad, hacen de ella una de las mejores obras de Epstein. No menos interesante es el significado de las figuras en relación con la entidad alojada dentro de los muros de que son tan soberbio adorno. Me inclino a pensar que es,

quizá, con una obra de imaginación como ésta, y no en sus retratos, donde vemos lo mejor de Epstein.

A este respecto es sumamente interesante la sensación producida en los círculos artísticos de Londres por su bajo relieve conmemorativo erigido en Hyde-Park a la memoria de W. H. Hudson, el naturalista y escritor. El asunto sugerido fué el de «Rima», la mujer-ave y sus pájaros, familiares a todos los admiradores de Hudson por su libro «Green Mansions». Como no podía menos de esperarse, la obra de Epstein no se asemeja en nada a la clara, bonita y algo sentimental idea que los admiradores de Hudson se habían formado de su heroína. En esta obra no hay nada de bonito, pero abunda en fuerte y austera belleza. Rico de simbolismo, el hermoso dibujo es tan notable como para imprimirse indeleblemente con obsesante insistencia en la mente de todos los que la contemplan. En su ingenua economía de expresión, esta obra recuerda en espíritu la famosa «Leona moribunda», del Museo Británico. No es de extrañar, entonces, que aquellos que concurrían esperando encontrarse en el monumento la gracia y el encanto de la pequeña estatua del «Peter Pan», de James Barrie, regresaran enfurecidos por la indignación y el chasco. Pero, ¿escaló jamás, por ejemplo, poeta laureado alguno, las más altas cimas del Parnaso, manteniéndose dentro del concepto popular de lo que debe ser un monumento conmemorativo?

LEIGH LESTER

Actualidad artística en España

En Puente el Carnero (Zamora), ha fallecido el escultor Enrique Lorenzo Salazar, discípulo de Julio Antonio.

El cartel anunciador de la Gran Semana Vasca, en San Sebastián, es original de Landisorondo.

Con destino al Museo Nacional de Arte Moderno ha sido adquirido un cuadro del pintor cubano Esteban Domenech, titulado «Rincón de las Capuchinas», y en el precio de 2.000 pesetas.

Con destino al Museo Moderno de Madrid han sido adquiridas dos obras que figuraban en la Exposición Internacional que organizó esta Primavera la

Asociación de Pintores y Escultores: una escultura italiana, «Niña dormida», de Arturo Dazzi, y una pintura al fresco del francés Klein-Or.

La Junta del Museo de Barcelona ha rechazado la donación de un cuadro de Togores, por considerarlo inmoral.

El escultor Lucarini ha donado a la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria su obra «El hambre».

La viuda del tallista valenciano José Puig ha hecho donación a la Academia de San Carlos de dicha ciudad, de una colección de pinturas de artistas valencianos, colección integrada por 78 obras de Pinazo, Sorolla, Agrasot, Yuste, Peyró, García Más, Corina, Benavent, Benedito, Manzanet, Fillel, Ferrer, Estruch, Pinazo Martín, Vilar, García de la Rosa, March, Olaria, Navarro y Moya.

La Junta Rectora del monumento al prócer Juan Pablo Duarte (República Dominicana) convoca a un concurso para la adopción del anteproyecto y el modelo para el monumento escultórico que ha de erigirse en memoria del fundador de la República. Bases: El concurso quedará cerrado en Santo Domingo el 30 de noviembre de 1928. Los concurrentes pueden dirigir sus proposiciones escritas, directamente a la Junta Erectora o por intermedio de la Legación. Premios: uno de 1.000 dólares para el autor del que fuere preferido, y tres de 500 dólares para cada uno de los que, a juicio exclusivo de la Junta Erectora, sigan en mérito al elegido. Ejecutará la obra el autor del proyecto preferido, si en igualdad de circunstancias, o mejores, que cualquier otro concurrente. El coste total del monumento, puesto en el puerto y muelle de la ciudad de Santo Domingo, gastos inclusive hasta dicho muelle, debe hallarse comprendido entre veinte y veinticinco mil dólares. Los demás detalles del concurso figuran en el folleto «Pliego de condiciones», el cual será facilitado, a solicitud, en la Legación Dominicana, Almagro, 15 (Madrid), o en la Asociación de Pintores y Escultores (Avenida de Pi y Margall, 18, Madrid). En ambos sitios, podrán mostrarse a los interesados fotografías alusivas a los detalles del monumento, el

plano de la plaza en que éste ha de levantarse, y la copia de una carta del prócer, la que también ha de servir de motivo en la obra. De las fotografías, plano y carta no puede darse ejemplares a los interesados, por carecerse de cantidad suficiente de ejemplares: habrán de verse en las dichas Legación o Asociación de Pintores. Como las condiciones figuran bien detalladas en el pliego impreso, y el concurso se cierra el 30 de noviembre en Santo Domingo, del cual es prudente calcular la distancia postal de un mes próximamente, conviene que los concurrentes dirijan sus proposiciones absolutamente ajustadas al Pliego de Condiciones y a más tardar hasta el 31 de octubre, a fin de que lleguen a tiempo. En todo sobre de correspondencia relativa a este asunto debe escribirse arriba. «Concurso Estatua Duarte», y las proposiciones concretas se dirigirán en pliego bajo sobre especial, cerrado y lacrado, aparte de la carta de remisión y adjunto a ella, dentro de otro sobre exterior. A toda solicitud sobre la materia debe acompañar referencia que acredite la calidad del escultor.

Han fallecido los artistas J. Martínez Jerez y Felipe Márquez.

La Asociación de Iniciativas de Reus convoca a concurso para erigir un monumento a Fortuny. Podrán concurrir artistas nacionales y extranjeros nacionalizados en España, residentes o no en territorio español. El concurso podrá declararse desierto por voto unánime de todo el Jurado. El plazo de admisión queda cerrado el día 5 de octubre del corriente año, y 15 días antes de cerrarse el Comité hará público los nombres de los Jurados, que serán cinco, tres de su seno. El fallo, inapelable, se hará público a los 30 días del nombramiento. El lugar de emplazamiento será la Plaza de la Constitución. El modelo, resuelto en yeso, será a la escala de 1 por 10 y un fragmento escultórico por lo menos de la mitad del tamaño de ejecución. Este fragmento será busto, estatua o relieve, a elección del artista. Cada modelo será distinguido con un lema y se dirigirá al Presidente del Comité, en sobre cerrado y lacrado, un pliego con lema, nombres y domicilio y certificado de nacionalidad. En pliego aparte se acompañará relación de los materiales de construcción, de los que deberá excluirse la piedra blanda y todo

elemento de fácil construcción. Se faculta a los concursantes para indicar en la memoria si el proyecto es susceptible de atender discretas observaciones por parte del Jurado o Comité. Se hará constar la cantidad en que se comprometen a realizar la obra. Un jurado de admisión excluirá aquellos que resulten inaceptables. Al autor del modelo elegido se le premiará con 5.000 pesetas, y la construcción del monumento no podrá exceder de 150.000 pesetas. Esta cantidad o la que se estipule cubrirá todos los gastos. Una vez publicado el fallo se expondrán los trabajos presentados. El Comité ejecutivo, dentro de los 30 días del fallo del Jurado, firmará con el artista premiado un contrato para la ejecución de la obra, en que se estipularán plazos, cantidad y condiciones de pago. Los gastos de transporte son de cuenta de los concursantes. Todas las cuestiones que puedan originarse se dilucidarán en Reus.

Información artística del extranjero

ROMA.—El crítico de arte Doyer Dagen, estudiando las pinturas existentes en el Vaticano, en la sala llamada de los fuegos, ha dicho que un retrato de autor desconocido y que se cree representar a Clemente XIV firmando un documento, es obra de Goya. El Director de la sección de pintura, Biagetti, asegura que el retrato es del cardenal Próspero Lambertini.

BELGICA.—En Tournai se ha inaugurado el nuevo Museo de Bellas Artes. Contiene cuadros de Gallait, siete de Agneessens, Theodoro Baron, Geo Bernier, Boulenger (seis paisajes), diez lienzos de Collin, Coosemans, Courtens, cinco obras de Henri de Braeckeleeer, varias de De Groux, Dierickx, Luis Dubois, Ensor, Lies, Slingeneyer, Alfredo Stevens, José Stevens, Stobaerts, Struys, Van Beers, Verstraete, Meunier, Ceramano, Knyff, Delxaus, Finch, Goethals, Heger, Herbo, Hoeterichx, Hoorichx, Lampe, Leigh, Legendre, Oyens, Pion, Schlobach, Simons, Strydonck, Verhaeri, Walckiers. La escuela francesa está representada por Bastien Lepage, Courbet, Donet, Fantin Latour, Manet, Monet, Raffaelli, Regamey, Seurat. La escuela alemana por Karl Gussow y Lesser Uri. La

escuela española por Zuloaga. La escuela inglesa por Douglas Robinson. La escuela danesa, por Pedersen Mols. La escuela austriaca por Jaroslaw Cermak y Guillermo Koller. Dibujos y acuarelas de Jean Delville, Slingeneyer, Verstraete, Bartlet y Anquetin. Cuadros antiguos de Van Goyen, d'Arthois, de Grieff y Louis David. Esculturas de Braudenghien, Braecke, Charlier, Dillens, Mascré, Mignon, Rousseau, Vander Stappen. Medallas de Devreese, F. Dubois, Du Bois, Chaplain, Patey y Roty.

PARIS.—Las bolsas de viaje del Salón se han otorgado: las dos de pintura a Untersteller y a Codini. Las dos de escultura a Delabassée y a Morenon.

BUENOS AIRES.—Ha fallecido el pintor de la Cárcova.

El Museo de Buenos Aires ha adquirido «Lady Orpen», del pintor inglés Orpen.

Un nuevo triunfo de Castro Gil

Durante la estancia en Londres del conocido aguafortista gallego Castro Gil, Mr. Glozzel, crítico y «amateur», le ha adquirido tres colecciones de 40 aguafuertes, de asuntos de España y París, con el objeto de exponerlos en Londres, Hamburgo, Berlín, Amsterdam y Bruselas.

Es este un nuevo éxito de Castro Gil, que nos complacemos en consignar y por el que le felicitamos cordialmente.

EXPOSICIONES

Madrid

Salón de «El Heraldo»: Cuadros de Bernardini.

Sabadell

Academia de Bellas Artes: Obras de Gimeno.

Sala Parés: Obras de Martí y Alsina, Gimone, Masriera, Larraga, Reynes, Coso, Alfaro, Malagrida, Llavanera, Meifren, Estrany, Olivo, Torres García, Marqués, Casas y otros.

Gijón

Salón Escobedo: Cuadros de Manuel Medina.

San Sebastián

Gran Casino : Obras de Zuloaga, Regoyos, Salaverría, Arteta, Múgica, Tellaeché, Echeverribar, rue, Zubiarre y otros.

Zaragoza

Hotel Universo : Dibujos de Ugalde.

Santander

Ateneo : Obras de Lola de la Vega.

VIDA SOCIAL

NUEVO ASOCIADO

Sr. Ortiz Echagüe..... Pintor.

Exposiciones en el extranjero**París**

Gal. Danthon : Esculturas de Bourdelle.

Gal. Charpentier : Pinturas del español José G. de la Peña.

Gal. Quatre Chemins : Obras de los españoles Luis Garay, Pedro Flores y Ramón Gayá.

Palais de Marbre : Marinas y paisajes de Pierre Bertrand.

Gal. Pleyel : Pinturas de León Kamir.

Gal. Le Portique : Pinturas de Genevieve Gallibert.

Gal. Briant : Cuadros de Domenjoz.

Gal. Zborovski : Paisajes de Sabouraud.

Gal. Jacques-Callot : Cuadros de Riemer.

Gal. Mirbor : Cuadros de los polacos P. Palry y Zamoyski.

Gal. Arte contemporáneo : Lienzos de Laudereau.

Gal. Fabre : Cuadros de Peronne.

Gal. Carmine : Cuadros de Corbellini y Breitwieser.

Gal. Bernheim : Obras de Dunoyer de Segonzac.

Petit Palais : Exposición Largilliere.

Gal. Dru : Dibujos de Luce.

Biblioteca Municipal de Versalles : Esculturas de Houdon.

Biblioteca Nacional : Grabadores norteamericanos : Obras de Whistler, Mary Cassat, Bellows, Ronnebeck, etc. Obras del escultor español Fenosa.

Gal. Dru : Dibujos de Van-Gogh.

Escuela de Bellas Artes : Cuadros de Luisa Breslau.

Gal. Zivy : Arte japonés.

Gal. Bernheim : Obras de Mengden, Szpingier y Marc Edy.

Gal. Durand Ruel : Pinturas de Charlot.

Gal. Druet : Obras de Jacques Salomon.

Museo Carnavalet : Pintores de jardines : Watteau, Moreau el mayor, Lepine, Renoir, Monet, Berthe Morissot.

Lisboa

Sociedad Nacional de Bellas Artes : Cuadros de Malhoa.

Oporto

Salón Silva Porto : Cuadros del brasileño Armando Vianna.

Cuadros de José Campas. Arte decorativo de Magdalena Luizelo.

Buenos Aires

Amigos del Arte : Grabados del belga Víctor Delhez.

Cuadros de Pedro Figari.

Gal. Witcomb : Cuadros de César Pugliese. Pintura española (Expos. Bou).

Ateneo Popular de la Boca : Pintura y escultura de Mandelli, Bucich, Roberto Ferro, Solar, Vena, Botti, Parodi, Rossi y Stagnaro. Guttero, Merediz, Victorica, Prete, Basaldua y otros.

Sala Witcomb : Pinturas de José Serra ; cuadros de Jerome ; paisajes de de Rodrigo Bonome ; óleos de Nicolás de Múgica ; paisajes de Hubert Robert.

Gal. Naumans : Cuadros y aguafuertes.

Galería L'Art français : Cuadros de Charles Jacque, Millet, Legros, Daubigny, Manet, Toulouse, Cottet, Bernard, Poelant, Tissot, Steilen y Wlaminck.

Boliche de Arte : Pintura italiana moderna.

Amigos del Arte : Cuadros de Arato. Grabados de Víctor Delhez. Cuadros de María Elena Bertrand. Pinturas del búlgaro Iván Valiseff. Aguafuertes del español Julio Prieto. Caricaturas de Ernesto Angelis. Obras de los españoles hermanos Arrue.

Pinturas y esculturas de artistas uruguayos.

Gal. Muller : Pintura francesa : Carriere, Monet, Cazin, Henri Martín, René Menard, Lebourg, Ziem, Lucien Simón.

Gal. de arte francés : Obras de Rodin.

Casa Harrods : Miniaturas de Guida de Gable.
Salón Vitcomb : Obras de Picardo y Pugliese.
Cuadros de Americo Panozzi.

Londres

Vidriería artística del español Gol.

Rosario de Santa Fe

Museo Municipal : X Salón de Otoño : Obras de Fader, Gigli, Gramajo, Guttero, Soto Avendaño, Rovatti, Thibon de Libian, Weis de Rossi, Pettoruti, Vidal, Malanca, Bauchelli, Moujan, Romerano, Riccio, Pedone, Tenti, Botti, Anganuzzi, Massino, etc.

Tánger

Casino de Tánger : Exposición de pinturas.

La Habana

Diario de la Marina : Cuadros del argentino Quinquela.

Berna

Exposición homenaje al pintor Cuno Amiet.

Libros y Revistas

Arte Español (Boletín de la Sociedad de Amigos del Arte, Madrid). Número extraordinario dedicado a Goya. Artículos de J. E. del B. sobre «Iconografía de Goya»; de Margarita Nelken, titulado «Apuntes frente a Goya»; de Sánchez Gerona sobre «Un ejemplar pristino de Goya»; de Vergue y Goldoni sobre «Goya visto por Baudelaire»; de J. E. del B. sobre «Proyecto de compra de la quinta de Goya en el año 1854», y de Valdeavellano sobre «Las pinturas de la Quinta del Sordo».

Céltiga (Buenos Aires) publica varias aguafuertes de Julio Prieto.

La Raza (Buenos Aires) publica un artículo de «Españolito» sobre Bernardino de Pantorba.

Universidad (Zaragoza). Artículos de G. Soler sobre Pedagogía; de Sancho Izquierdo sobre «La Unión de las Iglesias»; de E. Benito y Lasala sobre «Derecho»; de Unzon y Guisande sobre «Medicina»; de Albareda, G. Salazar y Faba sobre «Ciencias», y de Guallart sobre la «Pedagogía correccional».

Toledo : «Una obra desconocida de J. de Arfe», por F. San Román.

La Presse (París) inserta un artículo de Mario Tozzi sobre la Exposición de Venecia. «La sección española—dice—parece una vil copia del Salón de los Artistas franceses, en donde se buscaría en vano algún elemento digno de señalar». (Crítica digna de un crítico francés, decimos nosotros. Y... es decir bastante).

La Gaceta Literaria (Madrid), publica diversos artículos sobre arte : uno, ocupándose del busto de Cervantes, obra de Juan Cristóbal; y otros, firmados por A. E., sobre el «Goya», de la Serna y de J. de la E.; y otro de Estévez Ortega, muy elogioso para el «Goya» de nuestro compañero B. de Pantorba.

Memoria del Ateneo Obrero de Gijón. En su sección «Biblioteca circulante», dice : «Otra costumbre es la de encuadernar lujosamente estos volúmenes milares dedicados a las grandes figuras españolas. Este de Blasco Ibáñez supera a toda ponderación : encomendado al artista madrileño R. Martín de la Arena, el mismo que encuadernó el volumen 5.000, de Pérez de Ayala, con haberse revelado en aquél como un artista delicado y exquisito, en el de Blasco Ibáñez se ha superado, y presentó un trabajo maravilloso, magnífica obra de repujado y coloreado en cuero, y de sutil y bello acierto en el simbolismo de la filigrana, y que ha sido elogiada con entusiasmo por el propio Blasco Ibáñez».

El triunfo de Julio Prieto

En la Asociación de Amigos del Arte de Buenos Aires, se ha celebrado una exposición de grabados de nuestro compañero Julio Prieto Nespereira.

El Faro, de Vigo, dice, ocupándose de esta exhibición :

«Sorprendentes de plasticidad y perfección técnica, los 27 grabados al aguafuerte que el artista español presenta, nos ilustran con la persuasiva elocuencia de su mérito sobre las grandes e insospechables posibilidades que posee para el arte de la estampa. Conocíamos la obra de Julio Prieto por sus asíduas colaboraciones en las grandes revistas ilustradas de Madrid, etc. Apremiar el trabajo del buril, delicado y vigoroso al propio tiempo, seguir los arabescos de la línea, observar el carácter incisivo de los rasgos, la potencia de los claroscuros; ...todo eso constituye, sin duda, un verdadero placer para los ojos; pero en sus grabados no todo es riqueza técnica y virtuosismo del procedimiento : el lirismo, la emoción, el sentimiento idílico del paisaje ocupan un lugar preferente en este valor excepcional que reconocemos en sus estampas».

Coleccionismo (Madrid). Artículo de A. Mz. Bosch sobre la reciente exposición de ex-libris.

Generación Consciente (Valencia) publica un interesante artículo sobre Juan Cristóbal.

Revista d'Olot: Reproduce una escultura de J. Robull y un dibujo de Bosch Roger.

Toledo: «Las fachadas de Toledo», por M. Casañas.

La *Revista Hispano Americana de Letras, Ciencias y Artes* publica un artículo firmado por E. N. sobre nuestro compañero el escultor Aniceto Marinas.

Los Amantes de Teruel.—Fábulas y Cuentos, por Juan Eugenio Hartzenbusch y editados por la casa Maucci, de Barcelona. Sabido es que Hartzenbusch, después de haber estrenado en 1831 con poca fortuna un drama, que estuvo a punto de dar al traste con las ilusiones del novel autor dramático, no tardó mucho tiempo en olvidarse de aquel descalabro, y, entendiendo que en el oficio de escritor la persistencia no deja de ser una virtud que suele llevar al triunfo, escribió su famoso drama «Los amantes de Teruel». Desde la noche de su estreno esta obra quedó consagrada por el éxito y por la crítica, y son muchas las ediciones que se han agotado, siendo rarísimos los ejemplares que quedaban en el mercado librero. La Casa Maucci acaba de dar a luz una nueva, muy bien presentada. La misma editorial acaba de publicar otro libro del mismo autor: «Fábulas y Cuentos», que también alcanzó gran número de ediciones y es muy adecuado como libro de lectura para niños.

Céltiga (Buenos Aires) publica un artículo elogioso sobre la exposición Julio Prieto, a quien han adquirido obras Martín S. Noel, el Museo Nacional, García Olano, Buigas y otros muchos.

Investigación y Progreso (Madrid) publica un artículo de Gertrud Richert sobre la exposición del libro alemán celebrada el pasado Mayo y organizada por la Asociación de Pintores y Escultores.

Las Ventas

Paris

Hotel Drouot: Colec. L. C. Doce marcos conteniendo 235 acuarelas, de escuela francesa, s. XVIII, 11.200 francos.

Id. Colec. G. Haumont: Dos dibujos de Bélanger, 4.600 francos; una sanguina de Bernini, «Estudio para la Fuente de los tritones en Roma, 3.500; dibujo de Garbizza, 11.500; un Huet, 3.100

id. Colec. Hubert. Estampas japonesas de Harunobe, Utamaro, 1.250, 4.000 y 2.400.

Id. Colec. Oban. Un Shuyei, 4.450.

Id. Colec. X. Un pastel de Chirico, 1.350; un gouache de Marcoussis, 1.055; un lienzo de Chirico, 3.000; una pintura de Juan Gris, 3.000; un F. Leger, 7.000; un Metzinger, 6.000, y un Utrillo, 12.450.

Berlín

Colec. Hutchinsky: «Retrato de mujer» de Rembrandt, hizo 580.000 marcos; «Retrato» de Franz Hals, 300.000 marcos; dos escenas galantes, de Troy, 371.000; dos lienzos de Metsu, 210.000; un Sebastián del Piombo, 185.000 marcos (adquirida por el Sr. Cambó), y un Botticelli, 800.000 marcos.

NOTICIAS

Francia.—El Museo de Metz se ha enriquecido (desde el armisticio) con las siguientes obras: «Retrato de Verlaine», por Aman Jean; «Ambrosio Thomas», por Paul Flandrin, y «Edipo y la esfinge», por Gustavo Moreau (donación de F. de Curel).

* * *

La Sociedad de los Independientes ha prohibido a sus asociados exponer en otros Salones. «Será la deserción general», dice Tronckh en «Candide».

* * *

Ciertos artistas: Balande, Céria, Gimond, Simón Levy, Lothe, etc., han decidido formar un nuevo Salón, del que serán excluidos los aficionados y los expositores de Salones con Jurado. «Esto—dice «Candide»—está muy bien. Pero, cómo definir un «amateur»? Era uno, Guillaumin, empleado mucho tiempo de la «Ville de Paris»? (Más sencillo sería, pensamos nosotros, admitir sólo a los que sepan pintar. Sólo que con ellos no habría bastante para crear un Salón.) «El manifiesto del Comité, dice: «No permitiendo ningún Salón actual el que expongan los jóvenes.» ¿Verdaderamente? Más bien parece lo contrario.»

* * *

Ha fallecido el pintor francés Leon Jaubert.

BELLAS ARTES

Homenaje a las Artes Gráficas

EL MAYOR ALARDE TIPOGRAFICO EJECUTADO EN ESPAÑA.—PUBLICACION EDITADA POR EL «CIRCULO DE BELLAS ARTES DE MADRID», CONMEMORANDO LA INAUGURACION DE SU NUEVO EDIFICIO SOCIAL.—IMPRESA BAJO LA DIRECCION TECNICA Y ARTISTICA DE
ANTONIO PRAST

VEINTE PESETAS

Pedidos al autor, Arenal, 8. En todas las librerías y en la

Asociación de Pintores y Escultores

FOTOGRAFIA DE ARTE MORENO

Fotografías de los Museos Nacionales y Galerías particulares. Vistas de monumentos y edificios de España.—Se hace toda clase de trabajos fotográficos

Plaza de las Cortes, 8

MADRID

DISPONIBLE

"ESCUELA ES AMOR" (Novela)

7'50 pesetas

Encuadernación Española

"LA ENSEÑANZA GRADUADA DEL DIBUJO"

Para uso de Escuelas y Colegios de Primera Enseñanza

4 pesetas

Pedidos al autor:

D. TOMAS LUCAS GARCIA

ALCÁNTARA, 36 - MADRID

J. CARRASCO
FOTOGRAFADO

TRICROMIA
BICOLOR
DIRECTO



LÍNEA · DIBUJO
RETOQUE
FOTOGRAFÍA

SAN AGUSTÍN, 6 • TELÉFONO 10617
MADRID

DISPONIBLE

Gaceta de Bellas Artes

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Redacción y Administración: Avenida de Pi y Margall, 18. - MADRID

Toda la correspondencia debe dirigirse al secretario general de la Asociación

Precios de suscripción para toda España

| | | |
|----------------|----|---------|
| Trimestre..... | 3 | pesetas |
| Semestre..... | 6 | — |
| Año..... | 12 | — |

Europa

| | | |
|---------------|----|---|
| Semestre..... | 9 | — |
| Año..... | 17 | — |

América y otros países

| | | |
|---------------|----|---|
| Semestre..... | 8 | — |
| Año..... | 15 | — |

Los pagos se harán en la Administración de este periódico en sobre monedero o por giro postal.

Pago anticipado

Anuncios (precios por inserción)

| | | |
|-----------------------|----|---------|
| Una plana..... | 40 | pesetas |
| $\frac{1}{2}$ — | 25 | — |
| $\frac{1}{4}$ — | 15 | — |
| $\frac{1}{8}$ — | 8 | — |

Cuando se contrate un número considerable de inserciones, sufrirán una rebaja proporcional.

Los anuncios intercalados en el texto tendrán precios convencionales.

El minimum de inserciones es el de seis.

Pago anticipado